



**Universidad**  
Zaragoza

# Trabajo Fin de Máster

Análisis crítico y reflexión de una programación y  
unidad didáctica

Critical analysis and reflection of a program and  
didactic unit

*Autor/es*

**Carlos Sagaste Maqueda**

*Director/es*

**Francisco Javier Zarza Alzugaray**

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2024

## Contenido

Introducción .....	3
Justificación .....	5
Relevancia de la programación y de las unidades didácticas en el área de la música .....	7
Análisis crítico sobre la importancia de la música para la formación del alumnado .....	12
Limitaciones en cuanto al uso de la música en la enseñanza .....	18
Competencias desarrolladas a través de la música .....	23
Práctica docente y su función en el éxito educativo .....	25
Limitaciones y posibles mejoras en la unidad y programación didáctica llevada cabo por medio de la música .....	29
Conclusión .....	34
Bibliografía .....	37

## Introducción

La práctica docente es un proceso complejo de reflexión y análisis acerca de las actividades que se llevan a cabo dentro del aula y los resultados obtenidos con los estudiantes. Si bien se dan procesos de planificación con el fin de establecer métodos, recursos y estrategias que faciliten el aprendizaje del alumnado, no siempre se logran alcanzar las metas esperadas en general (Bravo y De Moya, 2016).

Esto obliga a los docentes a tener que redefinir diversas estrategias para adaptarse a la singularidad de los alumnos, sus estilos de aprendizaje, y ver la manera de que puedan comprender a cabalidad los objetivos. Aprender por medio de la música es una forma diferente de brindar a los estudiantes experiencias de aprendizaje que vayan más allá de lo convencional (Badia y Díaz, 2010).

En ello se puede combinar diferentes aspectos que pueden estar vinculados con aprendizaje de otras culturas, competencias comunicativas, entre muchos otros aspectos que son relevantes para que los estudiantes adquieran habilidades que le van a ser de utilidad a lo largo de su formación académica. La integración de saberes, contenidos y competencias es fundamental para conseguir la formación integral que el currículo escolar exige a los alumnos (Giráldez, 2007).

No hay formas únicas de poder enseñar música y las actividades que se pueden realizar pueden ser muy diversas en general, parte de la actividad educativa consiste en poder adaptar las estrategias que van dirigidas a los estudiantes. En ese contexto, se llevó a cabo una unidad y una programación didáctica en la cual se utiliza la música para el aprendizaje del folclore, como un recurso que sirve para la expresión de los alumnos y el aprendizaje de otras culturas en general (Bernal y Clavo Niño, M2004).

Hay que tener en cuenta que los resultados no son homogéneos, por ello se llevaron a cabo instrumentos de evaluación que contribuyen a poder determinar la efectividad de las actividades propuestas, con el fin de poder plantear modificaciones a través de las cuales se pueda mejorar la puesta en práctica de futuras experiencias. La labor docente debe estar centrada en la innovación constante.

En ese sentido, el objetivo del trabajo es llevar a cabo un análisis crítico y reflexión acerca de dos experiencias de aprendizaje realizadas a través de una unidad y programación didáctica, la cual estuvo centrada en contenidos de música y arte para tercero de la ESO. En esa etapa los alumnos buscan diferentes formas de expresarse, por lo cual las actividades se basaron en principios establecidos por la actual ley de educación.

La música es una forma de manifestación cultural, y en muchos casos el llamado folclore ha sido poco tomado en cuenta, y no se le da tanta relevancia como una expresión de las artes dentro del contexto académico. Es lo que hace que no se tengan en cuenta el impacto que puede tener en el proceso formativo de ellos alumnos y la integración de saberes y contenidos diversos (Fernández, (2019).

Las diferentes sesiones planificadas a través de la unidad didáctica partían del principio de que los alumnos fueran capaces de explorar otras culturas las cuales eran desconocidas para ellos, también cumplen con los objetivos actitudinales relacionados con ser capaces de respetar y conocer la diversidad de formas culturales que hay en el mundo. Si el sistema escolar les brinda a los alumnos este tipo de experiencias, eso favorece la inclusión y evita formas de discriminación (Gustems et al., 2018).

Dejar de lado la idea etnocéntrica de que unas culturas son superiores a otras es uno de los aspectos que debe superarse porque termina promoviendo diferentes tipos de racismo y discriminación, con el fin de poder superar esos prejuicios entonces la música es un componente que une a los pueblos, los dota de una identidad, y permite también la expresión de la individualidad (Fieto Alonso, 2010).

Son diferentes las competencias generales y específicas que se promueven por medio de la unidad y la programación didáctica llevada a cabo sobre música, por lo tanto, ser capaz de integrar y reflexionar acerca de esas experiencias compartidas dentro de la comunidad autónoma de Aragón, va a contribuir a lograr que se pueda mejorar el ejercicio docente de manera integral.

## Justificación

El currículo escolar y las leyes educativas en general hoy marcan la necesidad de poder brindar al alumnado experiencias que sean significativas, esto implica que la educación tradicional centrada en el docente debe ser superada para lograr cumplir con las nuevas normativas, las cuales recogen los principios que hoy se trabajan a nivel de las metodologías activas (Gustems et al., 2018).

Pese a los cambios curriculares que han ocurrido en los últimos años, no siempre se logra cumplir con lo establecido, resulta complicado poder adaptarse a alumnos con necesidades diversas, así como tener que integrar contenidos, saberes, competencias y objetivos planteados por la legislación. En muchos casos los docentes no proponen innovaciones, y eso hace que las actividades se vuelvan monótonas para los estudiantes en general, provocando que no haya ninguna motivación (Bravo y De Moya, 2016).

El fin de la reflexión sobre el ejercicio docente en el aula, en específico en este caso sobre la unidad y programación didáctica llevada a cabo vinculada al tema de la música, es poder hacer que el alumnado pueda elevar sus niveles de motivación y, sobre todo, entender la diversidad que existen en el mundo y poder valorarla de una forma positiva, lo cual conduce a un proceso de inclusión.

Por ello es que se hicieron actividades en las cuales los alumnos no eran solo sujetos pasivos, sino que debían también realizar movimientos y acciones que les permite comprender el sentido de la música. De esa manera, pueden ser capaces de mejorar habilidades psicomotoras y hacer dinámicas que resultan positivas para ello en cuanto a mejorar su capacidad de expresión corporal.

Se debe considerar que no todos los estudiantes muestran las mismas habilidades para ser capaces de expresarse por medio de la música, lo cual obliga al docente a tener que brindarles la asesoría necesaria para que puedan mejorar. Todo lo que se hace en clase debe llevar un seguimiento por parte del docente, con el fin de poder determinar si se alcanzan las metas esperadas (Gustems et al., 2018).

Eso implica no solamente que los alumnos completen las actividades, sino que sean capaces de cooperar entre sí, mostrar respeto entre los compañeros, y ayudarse mutuamente a

mejorar. Es importante no haya situaciones de burlas en los casos de alumnos que muestran menores capacidades para expresarse por medio de la música lo cual es contraproducente con los objetivos que se pretenden alcanzar.

Uno de los fundamentos de la programación y unidad didáctica que se llevaron a cabo fue promover la participación activa del alumnado como eje cohesionador, utilizando la práctica musical y sobre todo la utilización y la transversalidad de otras artes, concretamente las artes escénicas, así como expresión y movimiento corporal o teatralidad tomando en cuenta la singularidad de cada alumno.

La idea también es que, por medio de la música, logren un mejor dominio de su propio cuerpo, y aprendan a expresarse de mejor forma, ganando así confianza en sí mismos y mejorando su autoestima en general. El docente durante las actividades lleva un registro de observación con el fin de conocer si se consigue cumplir con estos propósitos, y eso debe ser un proceso permanente (Hemsey, 2012).

La música es un factor esencial a través del cual se puede alcanzar diferentes objetivos, entre los más importantes se encuentra el hecho de ofrecer un marco perfecto dentro de las aulas para favorecer otros aspectos como la comunicación de grupo, cohesión y respeto dentro de la clase, el análisis crítico debe permitir determinar que aspectos pueden mejorarse de tales propuestas.

Esto debe considerarse a partir del hecho de que no todos los estudiantes van a tener las mismas facilidades, o aún en caso de alcanzar las metas propuestas, determinar que aspectos necesitan de una mayor mejora en general. El fin de análisis crítico es poder reflexionar sobre la profesión docente en el que se refleje la integración de los distintos saberes y prácticas de su proceso formativo.

Puede haber diferencias entre la planificación inicial y los resultados que luego se alcanzaron, al final resulta fundamental que el docente por cada actividad y sesión de clases que lleve a cabo, hagan un análisis no solo de los resultados finales sino de todo el proceso educativo en general.

Entender las limitaciones y los obstáculos presentados, así como seguir su proceso de formación con el fin de poder mejorar las experiencias en el aula con el fin de poder alcanzar mejores resultados en próximas oportunidades, lo cual conduce al principio de que

la labor docente se basa en un aprendizaje permanente que no termina con la obtención de un título universitario.

## Relevancia de la programación y de las unidades didácticas en el área de la música

La programación didáctica es fundamental en educación, ya que permite integrar saberes, contenidos y competencias, de forma que sea más fácil el cumplimiento de los objetivos propuestos. Se fundamentan en los principios curriculares y legislativos expresados en las ordenanzas, lo cual permite dar cumplimiento a los objetivos de un determinado área de aprendizaje (Couso *et al.*, 2011).

Es un aspecto clave para una práctica docente de éxito, ya que se basa en la planificación de diferentes actividades, en la cual el docente debe dejar claro la metodología que va a emplear, los recursos para ello, y las maneras como lo va a adaptar a la especificidad del curso al cual va dirigida la propuesta.

Un principio de las programaciones actuales tiene que ver con la flexibilidad, es decir, al centrarse en un curso específico que debe ser descrito por el docente, dentro de un contexto particular, las situaciones de aprendizaje que se plantea deben responder a esas necesidades detectadas (Fernández, 1999)

Esto es clave para entonces poder avanzar de forma importante en lo que tiene que ver con los contenidos de la materia, en el campo de la música, desarrollar programaciones didácticas va a permitir darle una secuencia sistemática al aprendizaje, en un área donde se deben desarrollar variadas destrezas de forma general (López y Colectivo, 2004).

De las programaciones didácticas generales se deriva lo que tiene que ver con unidades didácticas, las cuales se centran en un contenido específico que debe ser trabajado dentro de las aulas de clases, es una forma de organizar todo el proceso de actividades dentro de las aulas de clases (Hernández, 2002)

El docente debe definir cuáles van a ser los enfoques que se van a utilizar dentro de la unidad, y en el proceso de ponerla en práctica, puede hacer ajuste en función de las necesidades que se presentan en las aulas de clases. Eso indica que no se trata solamente de cumplir con un requisito administrativo, sino que busca realmente ser un medio eficaz para ayudar a los alumnos.

En el plano de la música, una programación puede estar centrada en lo que respecta al aprendizaje de la multiculturalidad por medio de la música, y dentro de las unidades se puede trabajar contenidos específicos relacionados con el tema. Todo lo que se aborda debe tener relación, tanto con saberes previos de los alumnos, así como con lo relacionado con su contexto (Arias, 2015)

Las unidades didácticas permiten darle una secuencia a sesiones de trabajo, por medio de las cuales los alumnos deben mostrar capacidad para resolver problemas, por lo cual se integran objetivos conceptuales, procedimentales y actitudinales. Cuando se trabaja con el tema de la música, esto es más que solo una habilidad para el canto o para tocar un instrumento, debe ser un recurso que contribuya a la mejora de ejes transversales sobre un tema (Blanco, 1994).

Eso significa que si se trabaja la expresión cultural a través de la música, se puede abordar lo relacionado con la formación de valores como el respeto a las diferencias, conocimientos de diferentes contextos, entre otros temas como las competencias comunicativas que son clave para las interrelaciones (Antunez y Imbemón, 2012).

Es importante que de las programaciones didácticas deriven unidades que planteen situaciones innovadoras, que no sean monótonas y que los alumnos puedan entender mejor los temas que se estudian. Al tener en cuenta la edad y nivel educativo, con base en la legislación existente, entonces es muy importante que se pueda abordar variados aspectos en los cuales se pueda analizar y poner en práctica diversos saberes en el aula (Arias y Torres, 2020)

Parte de los objetivos de las programaciones y unidades tiene que ver con el hecho de poder integrar la teoría con la praxis, que es uno de los problemas más frecuentes dentro de la educación tradicional. El otro elemento tiene que ver con el hecho de poder motivar a los alumnos.

Por ello es importante que las sesiones de que trabajan dentro de las unidades no sean repetitivas, ya que los alumnos suelen perder interés en ellas cuando no hay innovación. Por eso el uso de recursos digitales en la actualidad, y las múltiples posibilidades que ofrecen, son clave para lograr entonces alcanzar resultados favorables (Couso *et al.*, 2011).

Las unidades didácticas que se hacen en el campo de la música debe entonces responder a esos principios de flexibilidad, adaptación e innovación, de forma que sea una experiencia

lo más favorables posible para alcanzar objetivos tanto a corto como a largo plazo. La planificación es un punto fundamental para entonces poder avanzar de una forma efectiva en educación.

El fin de hacer las programaciones y las unidades didácticas es contribuir con el hecho de que los docentes no improvisen las clases, sino que estas respondan a una clara intencionalidad que debe ser conocida por los alumnos. Ese punto es clave puesto que no se trata de hacer programaciones y unidades como un requisito exigido por la institución escolar, sino que se use para los fines que fueron diseñados, que es mejorar las experiencias dentro de las aulas de clases (Couso *et al.*, 2011).

Por eso es que un aspecto central de las programaciones tiene que ver con lo relacionado con la evaluación, porque eso es lo que va a permitir determinar si las actividades que se planificaron cumplieron con las metas, hay que tener en cuenta tanto objetivos específicos como los generales. Puede que en algunos casos solo se haya logrado alcanzar parcialmente algún objetivo, pero los otros no.

En función de esos resultados es que puede hacerse modificaciones en las unidades, ya que de nada sirven que estén técnicamente bien diseñadas sino alcanzaron las metas de aprendizaje con los alumnos, eso es un aspecto fundamental a tener presente. Con base en esas consideraciones es que se toma en cuenta lo relacionado con la reflexión final a lo largo de las actividades, para poder conversar con los alumnos acerca de lo realizado (Hennessy, 2015).

Es importante entonces para poder cumplir con los objetivos de una programación, que hoy esta enfocada en los alumnos, eso quiere decir que si no hubo un diagnóstico previo de sus necesidades, los resultados probablemente terminen siendo negativos. En las unidades es que se definen los métodos y las actividades a realizar, allí es en donde diseña específicamente las tareas que deben permitir el aprendizaje.

Por tal razón, es importante tener en cuenta que las metodologías deben ser activas, lo cual significa que den protagonismo al alumno, y que ellos sepan que es lo que se pretende lograr por medio de la actividad. El problema es cuando se diseñan gran cantidad de actividades con variados recursos, pero no hay una adecuada explicación a los alumnos sobre ellos.

El docente espera que ellos de forma automática sepan como resolver los problemas, cuando algunos pueden tener diferentes dificultades para el trabajo en equipo, para relacionarse con los compañeros, o para entender determinados temas. Eso hace que los alumnos deban recibir una mejor orientación y las unidades deben adaptarse entonces a los estudiantes.

## Relación entre la programación y las unidades didácticas

La programación didáctica y las unidades didácticas están íntimamente relacionadas, la primera se basa en una planificación general de la cual se va a derivar un conjunto de unidades por medio de los cuales se van a desarrollar los proyectos que se establecen en la programación (Couso *et al.*, 2011).

Lo primero responde al plan macro de metas y proyectos a desarrollar con los alumnos, mientras que lo segundo corresponde a la explicación de los contenidos de la programación. Hay un proceso de organización de los ciclos lectivos y los periodos en los cuales se van a llevar a cabo las actividades.

En la programación esta presente todo lo relacionado con los contenidos que se van a ver a lo largo de todo un periodo académico, acorde con el currículo y la legislación vigente según cada comunidad autónoma. La idea de desarrollar de esa manera las actividades, es poder hacer una planificación por medio de la cual hay un orden hacer de lo que se debe realizar en cada etapa de formación, de acuerdo a competencias y objetivos previstos en cada contenido (Masgrau y Kunde, 2018).

En muchos casos es posible que los docentes tengan dificultades iniciales para poder hacer una planificación adecuada donde todos los elementos estén integrados, por eso es que se hace por medio de la legislación, ya que eso es indicativo de lo que se debe hacer por cada etapa.

Luego, cada docente tiene la libertad dentro de su programación y las unidades que haya planificado, de poder adaptarse a la singularidad de los alumnos a los cuales va dirigida las actividades, teniendo en cuenta que es relevante considerar que de una buena programación se va a derivar unidades que tenga coherencia y consistencia con la misma (Hennessy, 2015).

Cuando esto ocurre, no solamente se logra cumplir con un requisito técnico-académico, sino que realmente se produce uno de los objetivos principales del aprendizaje, que es la

integración de saberes. Esto es algo que los docentes planifican de forma minuciosa, y que los alumnos deben ser capaces de comprender en medio de cada una de las unidades didácticas.

Para que esto ocurra debe indicarse explícitamente las metas que se desean alcanzar en cada unidad, y los objetivos generales de la programación, además, señalar a los alumnos lo que se va a ver a lo largo de todo el periodo, relacionando saberes previos con los nuevos que se presentan.

Las unidades didácticas responden a procesos de planificación en periodos cortos, que puede estar supeditado solo a un par de semanas o un mes, donde se aborda la resolución de un contenido o problema en específico (Antunez y Imbemón, 2012). Al ser menos extensa en duración, se concreta a algún objetivo específico, con actividades que deben ser claras y precisas.

Por ello es importante que se tenga en cuenta que la unidad debe ser mucho más detallada que la programación, ese aspecto es muy importante con el fin de poder cumplir con las metas esperadas, para de esa forma cumplir con las exigencias académicas necesarias para poder cumplir con las metas previstas.

Cada unidad didáctica debe dejar claro cuales son las competencias a trabajar, al llevarse a cabo varias unidades de forma consecutiva de acuerdo a la programación, algunos contenidos buscan reforzar competencias previamente trabajadas, sobre todo aquellos que son transversales.

El fin es precisamente dotar de sistematicidad las actividades en el aula, ya que hay competencias que se requieren para resolver todo tipo de problemas, tales como las interpersonales, de lógica, las digitales, emocionales y de comunicación, entre otras (Blanco, 1994).

De una buena programación se va a derivar buenas unidades didácticas, en contraposición, cuando hay deficiencia en la programación, entonces las unidades tampoco sueñen ser la idóneas. Aunque no siempre tampoco de una programación se va a derivar buenas unidades, si no hay la adecuada especificación detalladas sobre las actividades que se van a realizar en particular.

Lo que muestran los estudios es que la programación y las unidades didácticas están íntimamente relacionadas, pero no son iguales, por lo cual es necesario tener en cuenta las

diferencias, y las maneras como deben integrarse para poder alcanzar las metas con los alumnos.

## **Análisis crítico sobre la importancia de la música para la formación del alumnado.**

La unidad y la programación didáctica que se llevaron a cabo tenían como fin promover la formación del alumnado por medio de la música, centrado en el aprendizaje del folclore que es un recurso poco utilizado para hacer que los alumnos conozcan otras prácticas culturales en general. La labor docente es fundamental ya que se encarga de planificar las actividades a realizar.

Si bien bajo los nuevos principios pedagógicos se trata de dar mayor autonomía al alumnado, es claro que el docente es quien en gran medida se encarga del proceso de planificación e integración de contenidos, saberes, competencias y objetivos. Es quien elige los recursos a utilizar, por lo cual los problemas que puedan presentarse requieren siempre de su intervención en el aula (Hennessy, 2015).

Eso sin contar el hecho de la atención a la diversidad de que debe estar presente en el aula de clases, por lo cual su papel dentro del proceso de aprendizaje de los estudiantes siempre va a ser muy relevante. La música en general se puede considerar un elemento esencial en el desarrollo del ser humano, tanto así que todas las sociedades han desarrollado un estilo musical a lo largo de la historia.

Es parte de la naturaleza humana la capacidad para simbolizar y representar la realidad, los medios utilizados para ello se pueden ver dentro del arte, a través de lo que es la pintura, escultura, música, entre otros recursos que expresan las sociedades para dar significado a su realidad. Además, son un recurso utilizado que sirve para poder unir a un grupo, y ser capaces de mostrar también sus ideas y transmitir emociones.

Eso es parte esencial de la cultura de los pueblos, buscar medios para comunicarse y dejar huella también acerca de su paso por el mundo. La música ayuda a sensibilizar a las personas, de una manera única que no se logra por medio de otro tipo de expresiones artísticas. La mayoría de los jóvenes muestran intereses y gustos por la música, aunque pueden ser muy diferenciados los géneros de su preferencia (Masgrau y Kunde, 2018).

La música también es una expresión de la diversidad, por lo cual hay que entender que los gustos son variados, y aunque dentro de la programación y unidad didáctica se trabaje los

temas vinculados al folclore, y se trabaje épocas del renacimiento y romanticismo, no está de más poder vincular con el presente y los intereses actuales que puedan tener los estudiantes en general.

Todos esos factores deben ser tomados en consideración con el fin de poder ofrecer al alumnado las experiencias que sean de su interés, en función de alcanzar las metas esperadas. Para ello el docente debe brindar un contexto acerca de lo que se debe aprender, del origen de la música, y el significado que tenía para esas sociedades. De esa manera, la experiencia en el aula se vuelve algo más que simple entretenimiento, sino que es una oportunidad para aprender (Olcina y Ferreira, 2020).

El arte y la música son un proceso de creación, que estimula al cerebro de diferentes maneras, por lo cual, hay que tener en cuenta todas las ventajas que puede tener para lograr que el alumnado entienda de mejora la manera el significado de las expresiones folclóricas en general. Un aspecto fundamental es que la música puede ser entendida como una forma de comunicación universal.

Eso significa que trascienden barreras lingüísticas, ya que las personas pueden llegar a entenderse, compartir emociones y significados por medio de la música más allá de la lengua que hablen. Por eso es por lo que se ha usado a lo largo de la historia como un medio de cohesión social, con el fin de arraigar una identidad, aunque también puede cumplir diversos objetivos (Bisquerra, 2020).

Uno de ellos está vinculado a asociarlo como un medio de protesta, cuando no se está conforme con una realidad. Las resistencias culturales también se ven a través de la música, algunos al negarse a abordar ciertos estilos musicales para dar paso a otros nuevos que se han puesto de moda.

Eso significa que la música es expresión de cambios culturales, producto de nuevos significados dados a la realidad, o para reflejar temas que tengan que ver con determinados intereses en una época en particular. En el contexto escolar, la música se utiliza para desarrollar variados tipos de competencias, y eso es la razón por lo cual forma parte del currículo escolar.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que no siempre se le da la importancia que debería tener, en muchos casos se le dedica poca cantidad de horas dentro de los diferentes cursos,

y eso hace que los alumnos no desarrollen las competencias que deberían dentro del campo musical.

Puede verse también como una materia que solo se enfoca en el entretenimiento, y que no ayuda a desarrollar variados tipos de competencias y habilidades en el alumnado. Si bien el currículo escolar si le da relevancia para la formación de los estudiantes, en la práctica puede tener variadas dificultades que es importante determinar. Bajo ningún concepto resulta fácil cambiar ciertos prejuicios, pero en la medida en que la música sea utilizada incluso por otras materias, se pueden alcanzar mejores resultados (Rauschecker, 2014).

La música ayuda a desarrollar competencias matemáticas, y es una manera innovadora de entender las matemáticas. Lo mismo para el caso de las competencias comunicativas, ya que son un medio clave para la expresión sobre todo para alumnos durante su adolescencia que es una etapa complicada.

Ayuda a canalizar emociones que pueden ser negativas o positivas en determinados casos, y son una forma de poder reducir estrés y ansiedad que pueden tener dentro del aula de clases.

Eso significa que no sólo estimula el aprendizaje, sino también promueve el despliegue de las emociones positivas, lo cual hoy se trabaja desde la perspectiva del bienestar educativo (Ibarrola, 2020).

Depende del docente mostrar capacidad para hacer que los alumnos se puedan expresar libremente por medio de la música, y que sea una experiencia satisfactoria para ellos. Puede tener diferentes beneficios que se muestran a continuación según lo expuesto por Hennessy (2015):

- Contribuye a minimizar los casos de violencia en las aulas ya que ayuda a canalizar emociones negativas.
- Mejora las capacidades comunicativas de los alumnos con el fin de que puede expresarse de forma efectiva.
- Promueve la integración y cooperación dentro de las aulas de las aulas de clases en las diferentes etapas de formación.
- Ayuda al desarrollo de la inteligencia emocional de los alumnos y sus habilidades de autorregulación.

- Fomenta el respeto entre los compañeros y las diferentes culturas dentro del contexto académico.
- Contribuye a la motivación y la realización de prácticas innovadoras dentro de las aulas de clases.
- Promueve la integración de diferentes competencias y saberes dentro del proceso de formación de los estudiantes.

Claramente son diversas las competencias que se pueden desarrollar por medio de la música en las aulas de clases. Los beneficios son de tipo cognitivo, emocional y social en general, lo cual cumple con lo estipulado por los currículos escolares. No hay formas únicas de hacer actividades a través de la música, los docentes pueden variar los géneros, instrumento, o el estudio de diferentes épocas.

Se puede estudiar estilos musicales de diferentes pueblos y llevar a cabo comparaciones. Lo mismo con respecto a la época actual y los gustos que pueden tener los alumnos en general. Eso es relevante con el fin de entender que la educación por medio de la música y el arte en general va más allá de lo meramente estético, sino que sirve como un medio para el desarrollo de diversas actividades (Rauschecker, 2014).

En esos casos es que resulta relevante tener en cuenta que la educación a través de la música puede lograr diferentes objetivos, por ello los docentes en los últimos años, han intentado incorporar la música como un elemento que sirva como estrategia de aprendizaje en varias asignaturas logrando éxitos importantes en la mayoría de los casos cuando hacen las adaptaciones requeridas.

Contribuye también en aquellos casos en los cuales los estudiantes no son neurotípicos, y eso hace que no aprendan a través de estrategias convencionales en el que el uso de teorías les puede resultar muy complejo. La música es una forma práctica de entender manifestar emociones e ideas, por lo cual para los niños y jóvenes suele ser una manera de estimular su creatividad (Olcina y Ferreira, 2020).

Eso también contribuye a motivarlos en el aprendizaje, por lo cual resulta relevante que los docentes puedan en todo caso hacer actividades diversas por medio de la música, y que no lo conviertan tampoco en mero entretenimiento. La música es un estímulo en general para mejorar los procesos cognitivos, porque estimula diversas áreas del cerebro, lo que puede

ser un factor que promueva las diversas funciones cognitivas y procesos de aprendizaje en líneas generales.

Lo cognitivo y lo emocional van de la mano, y eso es relevante tenerlo presente, y aunque a través de la música se pueden mejorar la memoria y la capacidad para resolver problemas, así como estimular la creatividad y la imaginación, y las habilidades en general de expresión oral.

Sobre ese último punto, se ha mostrado que es un recurso que tiene grandes ventajas para el desarrollo del lenguaje, esto se logra por medio de la exposición regular a letras y melodías, por lo cual deben ejercitar de forma constante la pronunciación, así como la capacidad de oratoria. Además, es un recurso positivo para perder la timidez en el caso de alumnos que les cueste más la comunicación.

Los ritmos y patrones musicales pueden ser complejo de seguir, pero también pueden contribuir al desarrollo de habilidades fonológicas lo cual es clave para mejorar las habilidades de lectura y escritura. Lo ideal es integrar habilidades y competencias en general, por lo cual docentes pueden incorporar la música para ayudar a los alumnos a poder mejorar sus capacidades comunicativas desde la educación infantil (Toscano y Fonseca, 2013).

Por lo general la música se trabaja más a nivel de educación inicial y primaria, y comienza a dársele menos importancia en secundaria, priorizando ya otras áreas de aprendizaje. Eso que los alumnos pierdan también capacidad de expresión, por lo cual es relevante se mantenga como parte de las actividades.

La música contribuye a estimular la creatividad en el alumnado, lo cual significa que fomenta en ellos mayor flexibilidad cognitiva y un pensamiento divergente, lo cual contribuye a que puedan buscar alcanzar mejores soluciones a problemas que se le presentan en su vida cotidiana.

Otro de los beneficios es que mejora mucho la atención, para seguir una melodía, para tocar un instrumento, o para poder cantar en coro, se requiere de una gran coordinación y concentración, siendo ese uno de los problemas principales que suelen tener los alumnos en el aula de clases (Bravo y De Moya, 2016).

Mejorar ese aspecto va a ser que puedan obtener un mejor rendimiento en múltiples materias, por lo cual es un aspecto muy relevante de trabajar dentro de las aulas de clases.

Otro beneficio son las habilidades sociales, aunque parezca un punto obvio, muchos alumnos les cuesta la interacción, por lo cual la música les va a ayudar a relacionarse de mejor forma con los demás.

La cooperación e inclusión entre los pares se logra por medio de la música, ya que una de las funciones principales siempre ha sido fomentar la unión entre una comunidad. En muchos casos se deben hacer ensayos a través de los cuales los alumnos deben interactuar de forma constante.

De esa forma, se logra crear un ambiente de aprendizaje enriquecedor que trasciende más allá del aula, por lo cual el objetivo no es solo poder hacer del clima en el aula un ambiente más positivo, sino fomentar valores a través de los cuales los alumnos puedan desarrollar valores. Eso significa que la conducta dentro y fuera de las instituciones escolares debe mejorar.

Otro de sus beneficios es que se consigue mayor regulación Emocional y bienestar en general, cuando los estudiantes logran expresarse por medio de la música, mejora en gran medida su capacidad para poder autorregular sus emociones, y mejorar la sensación de bienestar consigo mismo (Toscano y Fonseca, 2013).

Además, la sensación de unión y trabajo en equipo también hace al alumno sentirse perteneciente a un grupo, lo cual es clave para conseguir que el alumnado pueda en gran medida mejorar su proceso de interacción y la comunicación con el resto de los compañeros en el aula.

Mejorar el estado de ánimo y las emociones de los educandos es uno de los beneficios principales, los alumnos sienten una mayor sensación de felicidad luego de acudir a una clase en la cual el docente emplea la música como un recurso de aprendizaje y de relajación en general.

Eso favorece los casos en los cuales se debe llevar a cabo un proceso de debates dentro de las aulas de clases, por lo cual hay un mejor ambiente escolar. Los docentes deben aprender a sacar provecho a la diversidad de ideas que puede haber dentro del aula para que todos los alumnos puedan aprender entre sí (Bravo y De Moya, 2016).

Cuando disminuye el estrés y la ansiedad en las aulas como se llevan a cabo actividades que permiten disminuir esas sensaciones y promueven una mayor sensación de bienestar, lo cual se logra por medio de la música. En definitiva, es claro que por medio de la música se

logran grandes beneficios, pero también hay que tener en cuenta las limitaciones que pueden llegar a presentarse.

## Limitaciones en cuanto al uso de la música en la enseñanza

Los docentes a la hora de elegir llevar a cabo actividades en el aula deben tener en cuenta las limitaciones que pueden tener los estudiantes, ya que no todos aprenden de la misma manera, y unos pueden tener mayores dificultades que otro a la hora de poder completar algunas tareas en las aulas.

Ello es importante tenerlo presente, si bien en la mayoría de los casos los alumnos son receptivos al tipo de tareas que se efectúan por medio de la música hay que considerar que no en todos los casos es así, y hay uno que les cuesta más ya sea llevar a cabo proceso de canto, de tocar un instrumento, o entender el significado de alguna canción (Toscano y Fonseca, 2013).

Por ello es por lo que los docentes siempre deben partir del diagnóstico de la situación, con el fin de poder determinar de que forma aprenden los alumnos, y así adaptar las estrategias de forma que les resulta más favorables para ello. Los estudiantes se pueden frustrar si no obtiene buenos resultados o no están a la par de sus compañeros, cuando esto ocurre, es relevante que se establezcan medios para ayudarlos.

Lo más relevante es que se evite las burlas hacia los alumnos muestran menos capacidades para la expresión musical, sea a través del baile, tocar un instrumento o bailar. Es lo mismo que puede ocurrir en el caso de la materia de educación física, tener en cuenta que las habilidades psicomotoras pueden llegar a ser muy diferenciadas y no todos los alumnos cuentan con las mismas habilidades.

Aquellos que expresen mayores dificultades, deben recibir ayuda en función de mejorar su nivel de confianza en sí mismo, lo cual puede ser una de las razones por las cuales se ven cohibidos a hacer ciertas actividades. Importante es que la educación musical no se vuelva un problema para esos alumnos, y de lugar a proceso de exclusión dentro de las aulas de clases (Giráldez, 2017).

La labor docente debe dirigirse en todo momento a poder crear un clima de respeto en las aulas, con base en normas que contribuyan a hacer que los estudiantes puedan sentirse en confianza, y de esa manera la clase se convierta en un espacio seguro donde la interacción sea respetada.

Aquellos alumnos que tengan mayores dificultades para expresarse a través de la música deben trabajar de forma cooperativo con sus compañeros para poder mejorar de forma paulatina. El docente debe entender que los ritmos de aprendizaje son diversos y por eso no siempre se va a lograr avanzar de la misma manera con todo el alumnado dentro un curso escolar.

Al final no se trata de que las actividades realizadas se vuelven en otro medio para estandarizar el aprendizaje, sino que se brinden diferentes experiencias en general adaptadas a las formas de aprender de los alumnos. Cuando los docentes cumplen con estos principios lo resultados suelen ser mejores.

Dentro de los problemas que suelen presentarse en la enseñanza de la música se explican los siguientes según Hennessy (2015):

- Alumnos con limitadas capacidades de inteligencia musical que les cuesta la expresión.
- Docentes que no tienen en consideración las diversas formas de aprender de los estudiantes y parten de actividades homogenizantes.
- Clima en el aula que no favorece el proceso de expresión emocional por medio de la música.
- Falta de integración de contenidos, competencias y saberes por medio de la enseñanza de la música.
- No explicar adecuadamente los contenidos que se van a desarrollar por medio de la música.
- No dar las orientaciones necesarias durante las actividades que se realizan en el aula de clases.
- Incapacidad por parte del docente para adaptar las estrategias a la singularidad de los alumnos.
- No tomar en cuenta los intereses y gustos de los estudiantes en cuanto a géneros musicales.
- Presionar a los estudiantes a avanzar a un ritmo para el cual no están acostumbrados a hacerlo.

Esos suelen ser algunos de los problemas que se presentan en el aula por lo cual la enseñanza de la música no logra los resultados esperados. Bajo la enseñanza tradicional se

culpa siempre a los alumnos de los problemas que suelen presentar en las aulas de clases, por lo cual no había un proceso de apoyo y seguimiento. Hoy bajo las nuevas tendencias educativas se marca la necesidad de poder brindar el apoyo y asesorías necesarias para que todos puedan avanzar.

Los docentes solían prestar mayor atención a los alumnos talentosos, ya sea en el campo de la música o en cualquier otra área de aprendizaje, eso solo daba lugar a que existiera problemas de adaptación, y que los menos habilidosos se sientan excluidos de los procesos educativos.

Todo eso solo se traducían en falta de interés en las actividades que debían hacerse dentro de las aulas de clases. La falta de motivación se debe en gran medida a que el estudiante no consigue mejorar, y percibe que el docente no hace un esfuerzo tampoco por tratar de integrarlo. Luego la relación con los compañeros es otro aspecto clave, si el ambiente no es positivo tampoco va a haber buenos resultados (Giráldez, 2017).

El diagnóstico siempre es clave hace como los ajustes que se hagan sobre la marcha. La planificación escolar debe ser flexible, ya que los procesos pueden variar y requieren adaptaciones para lograr una mejor adaptación a cada alumno. Sobre esos puntos, es importante no solamente conocer las habilidades individuales, sino también la interacción en general.

Ese aspecto es clave por múltiples razones, una de ellas tiene que ver con el hecho de que, si no existen una buena relación entre los alumnos, algunas actividades pueden ser más difíciles de llevar a cabo. Sobre ese punto es importante aclarar que la música se usa precisamente como un medio para ayudar a mejorar las relaciones dentro del aula, pero deben entonces hacerse algunas actividades previas.

El docente no puede ignorar el clima en el aula, y siempre debe ofrecer estrategias que contribuyan a la mejoría del proceso de integración y cooperación. Es importante que deje en claro las normas dentro del aula de clases, que no se permitan burlas, ni se aparte a los alumnos menos talentosos (Gustems et al., 2018).

Por tal razón, es relevante tener en cuenta tales aspectos para hacer que los alumnos puedan mejorar en su proceso de relacionarse con los demás y mostrar respeto, y de esa manera las experiencias en las aulas de clases sean positivas en líneas generales. Cuando se supera

esos problemas iniciales, se puede abordar lo otro relacionado con las habilidades que muestran para la música.

Esto es fundamental para hacer que los estudiantes puedan en todo momento sentirse aceptado dentro de las aulas y que el docente se muestra interesado en que obtengan un buen aprendizaje. Si la clase de música o actividades que se hacen por medio de ella representan estrés para el alumnado, entonces no van a haber posibilidades para poder mejorar su autoestima.

La música es básicamente un medio de expresión emocional, por ello debe haber un interés por hacer que los estudiantes puedan mejorar sus habilidades en general, y el docente debe diseñar actividades que puedan cumplir con ese propósito. Lo primero es ver cuáles son los problemas que muestran los alumnos y luego ayudarles a mejorar (Giráldez, 2017).

Dentro de los contenidos que se ven a nivel de la ESO y pueden ser complicados para los alumnos se encuentra lo relacionado con de los sonidos a la música, el ritmo de la música, cantando con acompañamiento ritmo y movimiento, entre otros. No todos los alumnos tienen buen oído musical, otros les cuesta seguir el ritmo y el movimiento, ya que sus habilidades psicomotoras no son las mejores.

En lo que tiene que ver con canto puede ser muy complicado, hay que tener en cuenta que la educación o el uso de la música en la educación primaria y secundaria no tiene como fin formar especialistas en canto, sino que forma parte de un proceso integral de formación en el campo de las artes y otras asignaturas.

Lo importante no es realmente que adquieran grandes habilidades para el baile o el canto, sino que puedan usar la música como un medio de expresión individual y de comprensión de otras culturas. Ese es el verdadero objetivo con el cual se llevan a cabo las actividades dentro de las aulas.

Eso significa que no debe ser una limitante las habilidades que puedan tener los alumnos de forma innata para el canto o la música, sino que sientan la libertad de poder expresarse con libertad, y que de esa manera mejore su relación y comunicación con el resto de los compañeros (Gustems et al., 2018).

Cuando se usa como una estrategia para aprender sobre la cultura de otros pueblos, es una manera diferente de poder abrirse a comprender otras realidades de una manera diferentes que simplemente leer libro o información acerca de otros grupos culturales. Entender

sociedades diferentes a la de su origen puede ser siempre un reto, la música solo facilita ese proceso de aprendizaje.

La secuencia de actividades que diseña el docente debe ayudar a cumplir con ese objetivo, y de esa manera poder brindarles a los alumnos una manera de comprender otras sociedades cuyas formas de expresión y de significado a la realidad es muy diferenciada. Eso no quiere decir que no se le deba brindar a los alumnos otras herramientas teóricas para entender otras culturas.

Pero la música es una forma novedosa de hacerlo, de tal manera que aquellos alumnos que son más auditivos, van a tener la oportunidad de poder poner en práctica sus conocimientos de forma que les sirva para ser capaces de conocer con mayor profundidad lo relacionado con diferentes practicas culturales (Giráldez, 2017).

Depende de la labor docente sacar el máximo provecho de las actividades que se van a hacer en clase, por lo cual el diseño de las actividades debe estar pensado para lograr hacer que los alumnos desarrollen las competencias necesarias de forma integrada como lo exige las normativas educativas.

El docente debe tener en cuenta los imprevistos, limitaciones y demás aspectos que pueden condicionar en gran medida el éxito de las actividades que se van a llevar a cabo, por lo cual debe mostrar pericia en cuanto a la planificación y diseño de las sesiones que se llevan en clase.

Luego de realizadas, debe entonces diseñar un rúbrica de evaluación con el fin de poder validar el éxito de la propuesta, y así determinar si realmente se ha logrado cumplir con los objetivos, y hasta que punto. Eso es parte de lo que las unidades didácticas y las programaciones deben ser capaces de determinar con el fin de poder hacer los ajustes correspondientes (Soledad y Carvajal, 2015).

En caso de querer aplicar la propuesta de manera similar a otros cursos, se debe tener en cuenta los resultados alcanzados, con el fin de que efectivamente se pueda conseguir replicar las actividades, aunque se debe tener en cuenta que cada curso es único y que nunca se va a lograr exactamente los mismos resultados.

Eso es parte de la labor docente, puede ofrecer a cada curso estrategias, métodos y recursos que se adapten de mejor forma a sus particularidades, con el fin de poder lograr los mejores

resultados en el menor tiempo posible, tomando en cuenta la singularidad que pueda tener cada curso.

## Competencias desarrolladas a través de la música

La práctica docente está dirigida al desarrollo de competencias tanto generales como específicas que son señaladas por la legislación escolar, de tal manera que se puede ofrecer a los alumnos experiencias que impliquen que deban desarrollar habilidades en un corto periodo de tiempo.

Las competencias generales tienen que ver con comunicación lingüística, competencia plurilingüe, digital, matemática, emprendedora y de formación y conciencia cultural. Son las competencias establecidas a nivel de 3 de la ESO y el docente debe ser el encargado de integrarlas de tal forma que los estudiantes reciban una formación integral (González, 2018).

Hacerlo realmente representa un alto nivel de complejidad, puesto que son diferentes saberes y objetivos que debe integrarse, por lo tanto, dentro de la unidad y programación que se llevaron a cabo, se le explica a los alumnos lo que se espera de ellos y las formas para lograr que efectivamente puedan cumplir con esas actividades.

Las sesiones se dividen en actividades de inicio, desarrollo y cierre. En el inicio se hace una actividad introductoria para poner en contexto lo que los alumnos deben desarrollar, luego en la segunda parte se hace algunas tareas basadas en la música que termina luego con una reflexión final.

De esa manera se estructura cada una de las sesiones, así se logra que los estudiantes puedan asimilar los contenidos de forma efectiva, con las pausas y los tiempos necesarios para que puedan asimilar las ideas que se les dan, para de esa manera entonces para luego establecer los criterios de evaluación por cada una de las actividades (Soledad y Carvajal, 2015).

Las actividades deben llevar una secuencia y sistematización, no es posible desarrollar competencias sino se trabaja de forma continua y coordinada. Se requiere práctica, y sobre todo la música puede resultar ser un tema complejo para muchos alumnos en general. A través de música se puede mejorar en diferentes aspectos, pero también hay que tomar en cuenta las limitaciones.

Luego esta lo relacionado con las competencias específicas, lo cual también es un factor determinante que se trabaja en cada sesión de clase, tanto en el caso de la programación como de la unidad didáctica, por lo cual hay que tener en cuenta lo que se espera de los alumnos por cada actividad.

Dentro de las competencias que se trabajan a través de la unidad y programación estaba lo relacionado con analizar los diferentes rasgos estilísticos de diferentes obras musicales, con el fin de que los estudiantes puedan entender la cultura a través de la música, lo cual va más allá del mero disfrute estético de la misma.

El fin también es que los alumnos puedan entender y explicar el significado de las obras, relacionarlas como parte de un contexto, y poder sobre todo mostrar respeto por la música. Eso implica también ser capaz de apreciar las diferencias culturales como un aspecto positivo a destacar (Bernabeu y Golstein, 2019).

El eurocentrismo es todavía un problema dentro del contexto europeo, lo cual hace que los alumnos solo consideren que solo su civilización ha hecho aportes significativos a la humanidad. Esa concepción equivocada es lo que conduce al racismo y a muchos otros problemas.

Teniendo en cuenta que hoy la migración es una realidad, los estudiantes deben esforzarse por comprender a sus compañeros, conocer más sobre su cultura, y los docentes deben relacionar lo que enseñan con el contexto académico y social del alumnado. Darles mayor participación para explicar el significado de ella música y lo que puede representar para cada cultura.

Los propios estudiantes deben explorar diferentes piezas musicales y repertorios y ponerlo en práctica, eso es más que estudiar solo teóricamente la música, sino también tratar de conectar con ella. Esto teniendo en cuenta que el docente debe brindar el apoyo necesario para alcanzar esas metas.

La parte práctica puede resultar sencilla para muchos alumnos, pero siempre van a haber los que les cueste más la expresión y la interpretación musical, así como poner en práctica lo que es la danza y otros estilos de baile. Dentro de las competencias a trabajar por medio de la música, también esta lo relacionado con la expresión oral y la creación artística, es decir, que los alumnos puedan expresar y diseñar sus propios repertorio y bailes (Alfonso, 2016).

Todo ello debe hacerse bajo la guía y orientación del docente con el fin de conseguir los mejores resultados en general. Para ello esas competencias se vinculan con los saberes básicos de escucha y percepción, interpretación, improvisación y creación escénica, así como contextos y culturas que es clave dentro de las sesiones realizadas junto con los otros saberes.

Todo ello debe implicar relacionar con recursos y estrategias, que en este caso se basa en el diseño universal para el aprendizaje, el aprendizaje significativo, entre otros conocimientos que son clave en el alumnado. De esa forma se puede lograr cumplir con los objetivos propuestos.

## Práctica docente y su función en el éxito educativo

Las metodologías actuales marcan la relevancia de que el profesor debe orientar a los alumnos en el cumplimiento de las metas, cada vez se promueve más el principio de la autonomía en el alumnado, y los roles tradicionales se han dejado de lado con base en las nuevas teorías y reformas.

Eso no significa que la labor del docente haya perdido relevancia, por el contrario, se ha reforzado el papel que cumple como orientador, teniendo en cuenta además que debe desarrollar estrategias con el fin de dar atención a la diversidad y adaptarse a cada grupo de alumnos.

La educación no puede mejorar si los docentes no tiene la formación requerida para poner en práctica los principios que plantean la actuales teorías, y las nuevas exigencias curriculares. La LOMLOE (2022), en ese sentido, puede ser complicado de aplicar, ya que establece muchas nuevas normativas que en algunos casos elevan el nivel de responsabilidad y tareas asignadas a los docentes.

Ahora se trata de fomentar saberes básicos, competencias específicas que se suman a las ya tradicionales, entonces es cada vez más las exigencias de formación que se le da a los estudiantes, y por tanto, también la asignación dada a los docentes aumenta en complejidad porque debe atender la diversidad en las aulas.

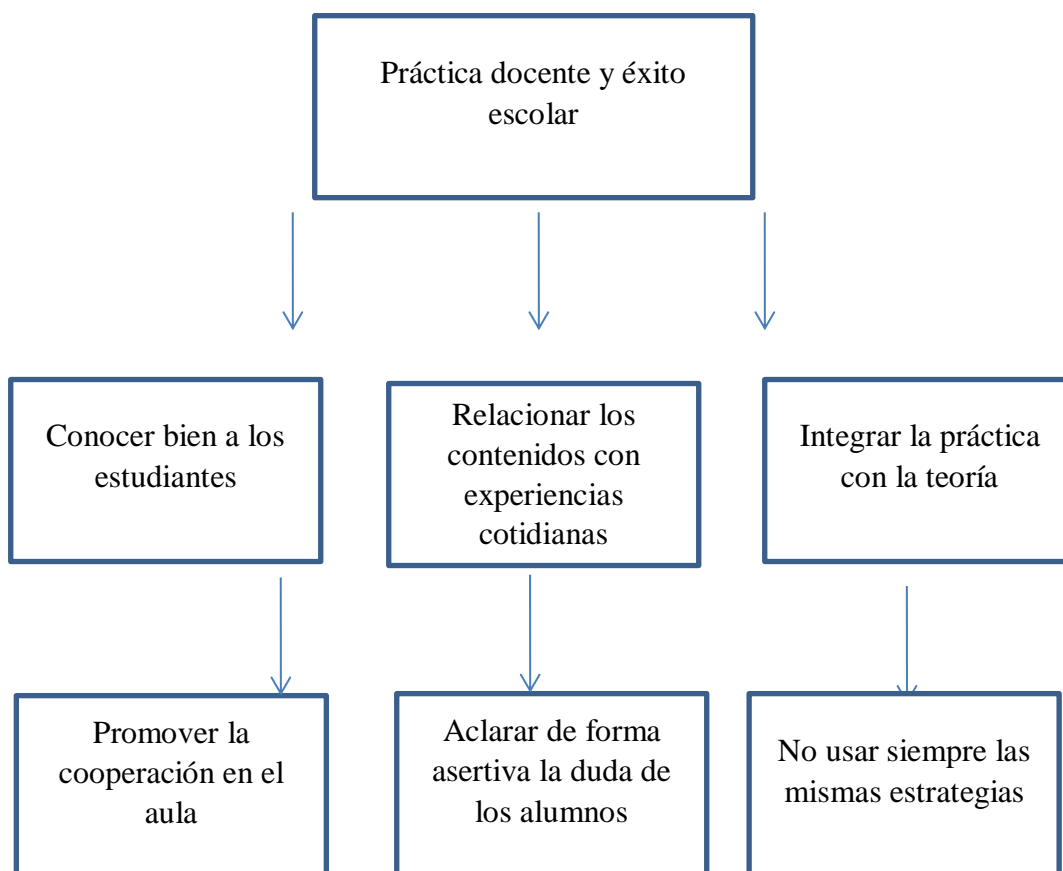
Las planificación académicas se vuelven cada más complicadas de llevar a cabo, por lo cual puede resultar muy complicado que se puede cumplir los objetivos propuestos. Si bien se

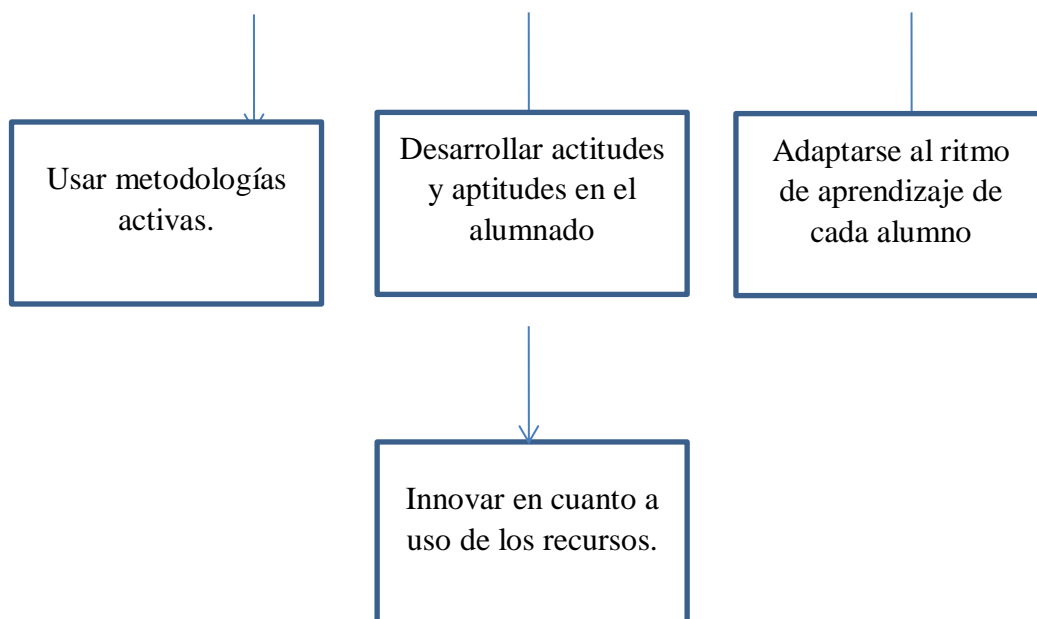
plantean las competencias transversales, incorporarlas de manera continua en los diferentes contenidos puede ser muy difícil de realizar (Alonso y Bermell, 2018).

No se toma en cuenta esos factores, y es lo que hace que muchos docentes no comprendan bien los cambios curriculares, y que la efectividad de las nuevas ordenanzas no sean las más adecuadas. Los procesos de transformación a nivel de la legislación siempre dan lugar confusiones al principio, luego de que se efectúan un proceso de transición, se logra una mejor comprensión.

Se puede afirmar que el éxito de una propuesta curricular depende en gran medida de los docentes que la ejecutan. En función de ello, en el siguiente esquema se muestra cuales son los principios que debe tener el docente para cumplir con una buena practica escolar dentro de las aulas:

Figura 1. Principios de una buena práctica educativa





Fuente: elaboración propia

Esos son algunos de los principios que contribuyen a que la práctica docente sea exitosa, claramente no se trata de un conjunto de acciones a llevar a cabo de forma estandarizada, el principio fundamental de la buena práctica educativa es siempre partir de las necesidades de los alumnos.

Cuando un docente cumple con ese principio, efectivamente se logra alcanzar las metas esperadas en un corto periodo de tiempo. Así como se plantea la importancia de la motivación del alumnado, igual de relevante es que el docente este motivado para enseñar, y esa energía se la trasmite a los estudiantes (Arguedas, 2014).

Así como los alumnos pueden verse condicionados por sus problemas y necesidades de contexto, lo mismo le puede ocurrir al docente, pero es relevante que no permita que su labor se vea afectada por ello, y de esa manera no haga que el ejercicio de su profesión sea algo tedioso.

Cuando se enfoca en enseñar artes y música, el docente debe tener en cuenta que a veces eso es una materia subestimada dentro del currículo escolar, por lo cual hay que considerar que no siempre se consigue alcanzar los mejores resultados y puede haber dificultades al principio.

Parte de la buena práctica docente es saber motivar al alumnado para cumplir los objetivos propuestos, y así conseguir que muestren interés por aprender. Lo más complicado puede ser motivar a alumnos que tiene dificultades para el canto o la música. Eso los puede volver

retraídos en gran medida, y la timidez es un obstáculo para que puedan expresarse con confianza.

Parte de la labor docente es saber detectar todos esos problemas, y en función de ello, plantear soluciones. Las unidades y programaciones son parte esencial de la labor educativa, si bien puede tener componentes técnicos relacionados con citar las leyes nacionales y de las comunidades autónomas, lo más importante es que realmente responda al interés de los alumnos (Bernabeu y Golstein, 2019).

Una buena práctica docente también se relaciona con una evaluación asertiva, esto significa, que sea diversas e integral. Las forma de evaluar estandarizadas se dejan de lado de acuerdo a los nuevos paradigmas educativas. La prueba escrita, si bien sigue teniendo relevancia, debe ser tomada en cuenta otras formas diferenciadas de poder evaluar a los alumnos.

El propio docente debe llevar a cabo un proceso de reflexión constante, a través del cual pueda también consultar a los estudiantes acerca de la efectividad de las actividades que lleva a cabo. Esto es algo que no se hacia bajo los esquemas tradicionales, por lo cual solo valía la opinión del docente.

Ahora la co-evaluación es una nueva forma de hacer participe a los estudiantes en el proceso de evaluar a sus compañeros, sobre todo cuando se realizan actividades en el equipo. De esa manera, se puede dejar en claro las dificultades que pusieron los estudiantes para poder relacionarse entre ellos (Bravo y De Moya, 2016).

Eso le da mayor protagonismo al alumnado, en cuanto a ser capaces de valorar el esfuerzo que hicieron sus compañeros, y dar recomendaciones que contribuyan a que las próximas experiencias sean mejores. Lo mismo con la autoevaluación, busca que los alumnos puedan identificar sus fortalezas y debilidades en general.

Cuando son conscientes de ello, pueden desarrollar con la ayuda del docente técnicas que le permitan mejorar. La comunicación entre el profesor y el alumnado es fundamental para evitar malos entendidos que lleven a que se tome a mal las correcciones realizadas por los profesores.

No es fácil diseñar actividades que contribuyan a que todos los alumnos se sientan motivados, ni que puedan completar bien las tareas a la primera oportunidad. Eso es parte

de los problemas que se debe tener presente con el fin de poder acompañar adecuadamente el proceso escolar.

Luego analizar los resultados de la evaluación es clave, esto va más allá de simplemente cuantificar una calificación, sino que debe servir de diagnóstico, con el fin de ayudar a los alumnos a mejorar. Por eso la evaluación debe ser continua, en cada sesión se debe realizar un registro de los alumnos (Giráldez, 2017).

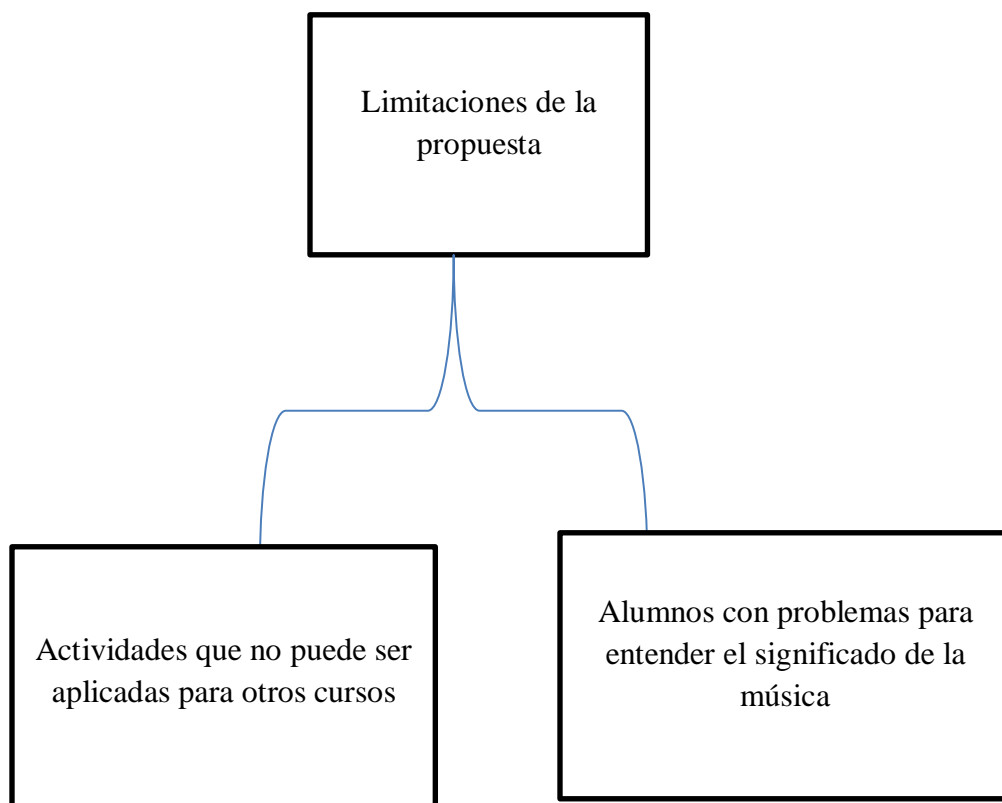
Partir siempre de una evaluación inicial, otra continua y otra final es fundamental. Así no se espera a obtener un resultado final, sino que se ayuda a los estudiantes a lo largo de todo el proceso. Por tal razón, es clave poder discutir de manera personal los resultados con cada alumno.

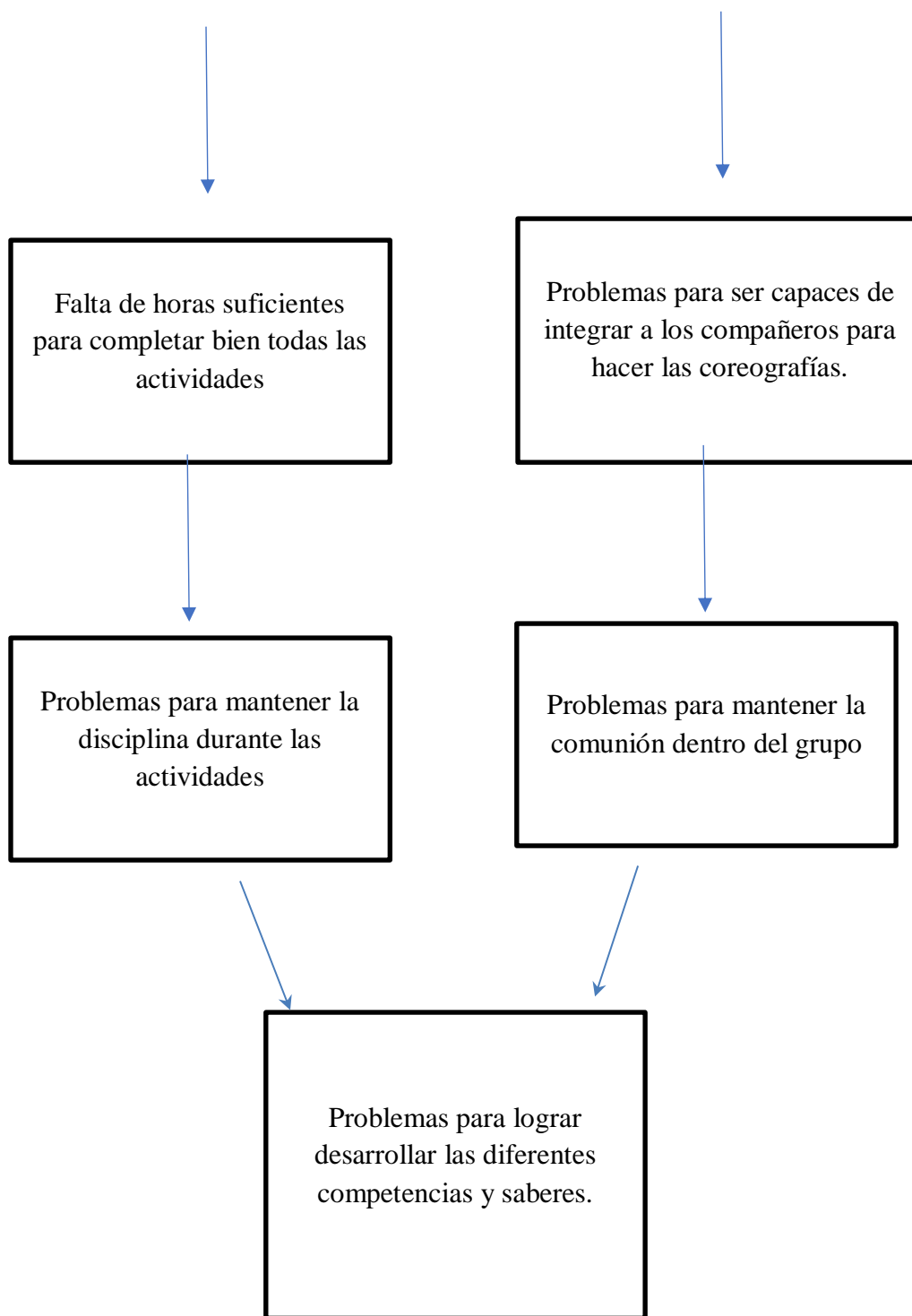
## Limitaciones y posibles mejoras en la unidad y programación didáctica llevada cabo por medio de la música

La unidad y programación llevada a cabo cumple con todos los principios exigidos por la legislación educativa. Hay que tener en cuenta que la propuesta no fue aplicada, por lo cual si bien no se cuentan con resultados, se espera poder cumplir con los objetivos establecidos en cada una de ellas.

En la siguiente figura se muestran las limitaciones que se presentan dentro del proceso de diseño y aplicación de la unidad y programación didáctica:

*Figura 2. Limitaciones de la unidad y programación didáctica*





Fuente: elaboración propia

Esos suelen ser las dificultades comúnmente presentadas a lo largo del proceso de aplicación de la unidad y programación didáctica, con el fin de que los estudiantes puedan ser capaces de cumplir con los objetivos, Hay que ser realistas con esos problemas que puedan presentarse, ya que la música puede ser complicada de entender para algunos estudiantes.

No se debe subestimar esas dificultades, ya que de hacerlo, claramente no se van a lograr alcanzar las metas esperadas. Para cada situación hay una solución, en cada nueva actividad se hace un repaso de la anterior, de forma que los alumnos pueda reforzar lo aprendido e ir mejorando. Se establecen sistemas de asesoría con el fin de que puedan ayudarse a aquellos estudiantes que muestran más problemas.

Se tiene que considerar todos esos aspectos, así como se adaptan las actividades para la atención a la diversidad, lo mismo debe hacerse con respecto a los estudiantes que muestren dificultades a lo largo de las tareas. Por ello es que es tan importante poder avanzar en función de conseguir que las experiencias sean los más idóneas posibles y los alumnos se sientan realmente motivados.

Hay otros factores que tienen que ver con el diseño universal para el aprendizaje, puede que los alumnos no lo conozcan, y eso haga más complicado que puedan aprender de esa manera. Claro que esto depende en gran medida de la experticie del docente para poder aplicarlo en el aula.

Si bien la educación implica corresponsabilidad, sin un docente que sepa guiar a los alumnos, no van a haber soluciones efectivas en el corto plazo. No puede haber progreso si no se trabaja de forma que todos pueden cooperar entre sí. Luego esta lo referido a futuras mejoras que pueden hacerse para hacer de la experiencia educativa, algo más innovador y efectivo.

De esa forma como propuesta de mejora y ajuste se recomienda las siguientes acciones en general:

- Aplicar medidas de reforzamiento para aquellos alumnos que muestran más problemas para seguir el ritmo de la música.

- Promover el apoyo entre los compañeros para hacer que entre ellos se motiven y ayuden a mejorar.
- Apoyarse en videos a través de los cuales los alumnos puedan practicar en sus lugares, para lo cual se recomienda hacer grabaciones de las clases y coreografiarlas para facilitar su aprendizaje.
- Modificar en caso de ser necesario las coreografiarlas con el fin de hacerlas más simples para los alumnos.
- Relacionar los contenidos trabajados sobre historia de la música con tendencias actuales conocidas por los alumnos.

Esas son algunas de las actividades que puede mejorarse para lograr que la experiencia sea satisfactoria. Para futuras aplicaciones, se puede probar trabajar con otras metodologías de enseñanza, tal como la metodología basada en proyectos o problemas, que también puede relacionarse con el campo de la música.

Para esta propuesta se trabajó con aprendizaje significativo, el diseño universal de aprendizaje y el trabajo cooperativo, que son fácilmente integradas en las actividades que se efectúan. Hay que considerar que no siempre se logra articular de forma efectiva esas tareas, de manera que a veces es necesario tener que hacer algunos cambios que permitan mejorar la experiencia.

Para esta unidad y programación se trabajó el tema de la historia de la música con contenidos vinculados al renacimiento y romanticismo, lo cual también se vincula con el área de historia y geografía. Eso muestra en carácter interdisciplinario de la propuesta didáctica.

El aprendizaje es un proceso continuo, tanto para el docente como para los alumnos, sería ingenuo pensar que por medio de las actividades realizadas se pueden alcanzar todos los objetivos al 100%, y que no van a existir inconvenientes en su realización. Es importante que los profesores se actualicen en cuanto a los métodos que utilizan, de tal manera que no caigan en la repetición.

Con los adolescentes no se puede repetir actividades porque rápidamente caen en la desmotivación, eso es un aspecto muy importante a considerar, por lo cual se debe trabajar para evitar que esto suceda, y la innovación debe ser una premisa permanente. La música es

un área ideal para fomentar la creatividad, por lo cual es el docente el primero que debe ser un ejemplo a seguir con sus actividades.

Por lo tanto, es importante que las experiencias en el aula estén en un permanente proceso de revisión, y en función de ello, se pueda desarrollar otras actividades y líneas de investigación al respecto. Es relevante que el docente tengan en cuenta las actividades y experiencias docentes en otros contextos.

Mantenerse actualizado en lo teórico y lo práctico es clave para siempre proponer alternativas de solución. La formación profesional del educador nunca termina, cada experiencia es única, aun cuando los contenidos y las actividades sean las mismas nunca se va a lograr alcanzar los mismos resultados.

El folclore nos mueve fue el título de la unidad y programación efectuada, es una forma diferente de poder acercarse a la música, y también para poder conocer a fondo otras culturas. Para los alumnos la experiencia es innovadora, y se puede ejecutar de diferentes formas.

El tiempo elegido y el trimestre a efectuarse las sesiones van acorde con lo programado en la planificación escolar, por lo cual se espera contar con el tiempo necesario para que los alumnos desarrollen las competencias requeridas junto con los demás saberes y contenidos que se trabajaron.

Las limitaciones en la aplicación y desarrollo de la unidad y programación didáctica no debe ser un factor a considerar como algo negativo, sino como una oportunidad para poder efectuar un proceso de mejora continua que contribuya a que efectivamente se logre mejorar la praxis educativa por medio de la acción de docentes comprometido con su profesión.

## Conclusión

Usar la música con el fin de promover una educación integral basada en el respeto va a contribuir en gran medida a mejorar las experiencias de los alumnos. Es claro que toda propuesta está sujeta a revisión, y que no siempre se logra que los resultados y las metas se alcancen al 100%. Por ello resulta importante que los docentes puedan plantear innovaciones con el fin de que todo sea mejor para los alumnos.

El objetivo tanto de la unidad como de la programación estuvieron relacionados con el uso de la música para la comprensión de las culturas a través del folclore. No hay una forma única de alcanzar tales metas, sino que es importante que las actividades fueran dinámicas para el conjunto de estudiantes de 3 de la ESO.

Las actividades tenían como fin alcanzar los objetivos planteados en la LOMLOE, de los cuales se extrajo las competencias, contenidos y saberes adaptados para el tema que se iba a trabajar. Lo primero fue conocer y ejercer sus derechos en el respeto a las demás personas, practicar la tolerancia, la cooperación y la solidaridad entre las personas y grupos, esto se logró por medio de las actividades en equipo.

La idea era integrarse por medio de la música y compartir con el resto de sus compañeros, para de esa manera fomentar hábitos de socialización y ayudarlos a expresar sus emociones por medio de la música. Esto es un factor clave que contribuye en gran medida a hacer que los estudiantes entiendan la relevancia de poder entender la música como una forma de expresión y comunicación entre todos.

Otro de los objetivos estuvo relacionado con el hecho de promover la comunicación, así como el cumplimiento de deberes y desarrollar la disciplina en el aula. Este punto es relevante puesto que efectivamente los estudiantes debían ensayar y practicar para poder completar las actividades dentro del aula.

El aprendizaje de la música requiere de mucha práctica y disciplina para poder cumplir con las tareas asignadas, es por ello que cuando se trabaja de forma coordinada en equipo se logran mejores resultados, la idea también es fomentar hábitos y técnicas de estudio que también puedan ser aplicadas en otras materias.

Esos dos primeros objetivos tienen que ver con factores actitudinales que son clave dentro de la propuesta, ya que la música son recursos que promueven la interacción y así facilita el proceso de

integración en las aulas, dando lugar a una mayor inclusión y evitando así toda forma de discriminación.

Eso también se relaciona con el siguiente objetivo que tiene que ver con valorar y respetar la diferencia de sexos y la igualdad de derechos y oportunidades entre ellos, por lo cual como parte del proceso de inclusión y respeto a la diversidad, se trabaja para que exista un clima de igualdad en las aulas.

La música también es un recurso que sirve para promover la igualdad de género, en líneas generales todas las actividades que se realizan le da a los alumnos las mismas oportunidades de participación. De esa manera, se espera que todos mejoren y se apoyen entre sí.

El siguiente objetivo se basó en fortalecer sus capacidades afectivas en todos los ámbitos de la personalidad y en sus relaciones con las demás personas, así como rechazar la violencia, los prejuicios de cualquier tipo, los comportamientos sexistas y resolver pacíficamente los conflictos, lo cual son principios siempre fundamentales en el contexto educativo.

Son objetivos que están interrelacionados y tiene como fin la libre expresión de los estudiantes, sin que hay discriminación de ningún tipo, ya sea de género o por otra razón. Por eso en las actividades, el docente es vigilante de que efectivamente no se den casos en los cuales los alumnos llevan a cabo prácticas excluyentes hacia el resto de los compañeros, en este caso hacia las mujeres o alumnos con diversidad de género.

Cuando los estudiantes desarrollan sus competencias interpersonales de forma efectiva y aprendan a relacionarse de mejor manera con el resto de los compañeros, entonces se logra alcanzar mejores resultados. La música es una excelente manera de socialización entre los alumnos, sobre todo porque les permite expresar emociones de una manera innovadora para la mayoría.

La idea no es que desarrollaran solamente habilidades para la música, sino que mejoren la capacidad que tienen para expresar emociones y sentimientos, un aspecto que hoy es destacado dentro de los currículos escolares, pero que muchos docentes no desarrollen realmente con los estudiantes.

Sobre todo en el caso de los alumnos varones, siempre son menos dados a expresar emociones, por eso una educación basada en la igualdad de género también debe contemplar el hecho de ayudarlos a poder comunicarse de una manera más afectiva lo cual ayuda a mejorar sus relaciones interpersonales.

Esto contribuye también a disminuir los casos de violencia en las aulas, al poder enseñarlos a expresar de una manera sana sus emociones a través de la música. Otro aspecto clave, fue ayudar al alumnado a conocer, valorar y respetar los aspectos básicos de la cultura y la historia, esto aplica para todas las sociedades en general y no una en específica, pero hacerlo por medio de la música es una forma de acercamiento que resulta en muchos casos más efectiva.

Muchos alumnos entran en contacto con otras culturas por medio de la música, eso es una manera novedosa para ellos de aprender otra lengua, de analizar el significado de la letra de las canciones, incluso de analizar los escenarios de los videos, lo cual dice mucho de una sociedad.

Sobre ese punto es importante entonces desarrollar capacidades de observación y análisis, dentro de los objetivos y competencias que se trabajaron por medio de la programación didáctica, también esta lo relacionado con la integración de saberes y mejora en la capacidades científicas de los estudiantes.

Ver la música más allá de un mero entretenimiento es parte de los objetivos a alcanzar por medio de las actividades a realizar, por lo cual es importante entonces brindar experiencias a los alumnos que sea únicas para ellos y permitan superar la monotonía del aprendizaje en general.

Aprender a valorar el patrimonio artístico y cultural es clave en múltiples sentidos por lo cual la propuesta permite alcanzar varias metas y objetivos de una forma simultánea. Hay aspectos a considerar, entre ellos está el hecho de que no todos los alumnos sienten el mismo interés en la música.

Sin embargo, esto no tiene porque ser un impedimento, cuando se aprende a trabajar de forma coordinada, tomando en cuenta los diferentes estilos de aprendizaje, y que uno les

toma más tiempo que a otros desarrollar competencias dentro del área de la música, o para comprender otras culturas.

Otros de los objetivos en tal sentido fue el relacionado con desarrollar el espíritu emprendedor y la confianza en sí mismo, la participación, el sentido crítico, la iniciativa personal y la capacidad para aprender a aprender, planificar, tomar decisiones y asumir responsabilidades, todo ello en función de las nuevas metodologías activas la cual busca darle mayor autonomía a los alumnos.

La música es ante todo creatividad, y la capacidad para promover la libertad de las ideas de las personas, por tanto, si bien lleva un conjunto de normativas, debe dar lugar a la libre expresión como un factor determinante del proceso formativo de los alumnos. La música no puede estar sujeta a parámetros rígidos, por lo cual las actividades dieron suficiente autonomía a los estudiantes.

Otro de los objetivos estuvo dirigido a apreciar la creación artística y comprender el lenguaje de las distintas manifestaciones artísticas, utilizando diversos medios de expresión y representación, por lo cual los alumnos a lo largo de las sesiones debieron mostrar habilidades para poder expresarse de manera efectiva por medio de la música y también se invocadores.

Cumplir con todos esos objetivos es un verdadero reto, por lo cual se contó con un tiempo adecuado para hacer las actividades, así como con políticas de reforzamiento que pudieran ser efectivas para alcanzar dichos propositivos.

## Bibliografía

Alfonso González, V. (2016). *La música como medio de integración social*. Universidad de La Laguna.

Alonso Brull, V., y Bermell Corral, M. <sup>a</sup>. A. (2018). La música como instrumento de evaluación con niños hiperactivos. *Boletín de psicología*, 93(1), 79-97.

- Antunez,, S., Imbemón, F. . (2012). *Del proyecto educativo a la Programación de Aula*. Grab.
- Arias, D; y Torres, E. (2020). Unidades didácticas. Herramientas de la enseñanza. *Revista Noria · Investigación Educativa*, (8), 42-67.
- Arias, D. (2015). *Enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales. Una propuesta didáctica*. Magisterio
- Arguedas Quesada, C. (2014). La expresión musical y el currículo escolar. *Revista educación*, 28(1), 111-122.
- Bernabeu N y Golstein A. (2019). *Creatividad y aprendizaje*. Narcea.
- Badia Solé, M. y Díaz, J. (2010). *Aserrín, repertorio de mimos, juegos y canciones para los más pequeños*. Arola.
- Bernal Vázquez, J. y Clavo Niño, M. L. (2004). *Didáctica de la Música. La voz y sus recursos. Repertorio de canciones y melodías para la escuela*. Ediciones Aljibe.
- Bravo, R., y De Moya, V. (2016). Multiculturalidad musical para las aulas del S. XXI. *Ensayos*, (21), 131-140.
- Blanco, F. (1994). *La evaluación en la educación secundaria*. Amaru Ediciones.
- Couso, D., Cadillo, E., Perafán, G. y Adúriz-Bravo, A. (2011). *Unidades didácticas en ciencias y matemáticas*. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Fernández, J. (1999) *¿Cómo hacer unidades didácticas innovadoras?* Díada.
- Fernández Rubí, M. (2019). *Taller de danzas y coreografías. Educación infantil y primaria*. CCS.
- Fieto Alonso, R. (2010). De las competencias básicas al currículum integrado. *Qurriculum*, (23), 2-22.

- Gagne,, R; y Briggs, J. (2016). *La planificación de la enseñanza: sus principios*. Trillas. M.
- Giráldez, A. (2017). Contribuciones de la educación musical a la adquisición de las competencias básicas. *Eufonía, didáctica de la música*, (41), 49-57.
- González, O. (2018). La Canción como recurso de Educación Intercultural en la Escuela: Cancionero Intercultural. En M Ortiz. (Coord.), *Música. Arte. Diálogo. Civilización*. (pp. 27-65). Center for Intercultural Music Arts y Grupo de Investigación Hum.
- Gustems, J., Burset, S., y Martín, C. (2018). Educación artística y musical para la educación del s. XXI. Educación 2018-2020. Retos, tendencias y compromisos. En T Lleixà, B Gros, T Mauri, J Medina. (Coords.), *Educación 2018-2020. Retos, tendencias y compromisos* (pp. 51-55). Universidad de Barcelona.
- Hemsey de Gainza, V. (2012). *Pedagogía musical. Dos décadas de pensamiento y acción educativa*. Lumen.
- Hennessy, S. (2015). O jardín o erial: contradicciones entre políticas educativas y prácticas escolares en educación musical. *Revista Internacional de Educación Musical*, (3), 31- 40. <https://doi.org/10.12967/RIEM-2015-3-p031-040>.
- Hernández, X. (2002). *Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*. Graó.
- López, F; Colectivo, E. (2004). *La planificación didáctica*. Editorial Grao.
- Masgrau, M., y Kunde, K. (2018). La intermedialidad: un enfoque básico para abordar fenómenos comunicativos complejos en las aulas. *Arte, Individuo y Sociedad*, 30(3), 621-637. <https://doi.org/10.5209/ARIS.59812>.
- Olcina-Sempere, G., y Ferreira, M. (2020). La didáctica de la expresión musical y la inclusión: un estudio mixto realizado con estudiantes de grado de maestro sobre la importancia de la música en la educación primaria. *ArtsEduca*, (25), 23-39. <http://doi.org/10.6035/Artseduca.2020.25.2>.

Rauschecker, J.P. (2014). Is there a tape recorder in your head? How the brain stores and retrieves musical melodies. *Frontiers in Systems Neuroscience*, 8(149). <https://doi.org/10.3389/fnsys.2014.00149>.

Soledad, M. y Carvajal, D. (2015). El arte como herramienta educativa: un potencial para trabajarla inclusión y la diversidad. *Revista para el aula*, (14 ), 47-48.

Toscano-Fuentes, C. M., y Fonseca, M.C. (2013). La música como herramienta facilitadora del aprendizaje del inglés como lengua extranjera. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 24(2), 197-213. <https://doi.org/10.14201/10361>.